



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar de la Ceremonia del Aniversario
91 de la Policía de Investigaciones de Chile**

Santiago, 24 de junio de 2024

Muy buenas tardes a todas y todos los presentes, a las autoridades, pero, sobre todo, a los funcionarios y funcionarias de la PDI que están todos los días cotidianamente trabajando por la seguridad de nuestra patria y no sólo por la seguridad, sino también por conocer la verdad de lo que sucede en nuestra patria. Y eso se agradece mucho.

También aprovecho de agradecerles a sus familias. Hace poquito me contaban, y tuve la oportunidad de saludarlo, el caso de un prefecto que se enfrentó a una situación de mucho riesgo hace un par de días y estaba con su señora. Pienso, por lo tanto, también en la incertidumbre que viven sus familias por ese juramento que ustedes hicieron y que esperamos no tenga que cumplirse, de rendir la vida si fuese necesario. Por eso les agradezco a ustedes y a quienes los acompañan en el día a día.

Es un honor estar nuevamente en la ceremonia oficial de aniversario de la Policía de Investigaciones que el pasado 19 de junio cumplió 91 años al servicio del país, en cuya formación en la mañana, con los 1.200 funcionarios, estuvo nuestra ministra del Interior, Carolina Tohá, junto con el director general.

Hace sólo unas horas estuvimos con algunos de ustedes en Quilicura instalando la primera piedra del futuro cuartel de esta comuna. No se imaginan la felicidad que tenían los vecinos y la alcaldesa Paulina Bobadilla por este logro que había sido retrasado en múltiples ocasiones. Esta es una primera piedra que no es simbólica, sino que va



a estar listo el cuartel de la PDI en Quilicura a fines del primer semestre del próximo año.

Este es un cuartel de casi 2.500 metros cuadrados, una inversión de más de \$5.000 millones y que va a hacer una diferencia en la vida cotidiana de los vecinos y vecinas de Quilicura. Y tal como estamos construyendo ese cuartel, lo estamos haciendo en otras comunas, con diferentes fondos de instituciones públicas en Huechuraba, en San Ramón -recuperando uno que estuvo a punto de estar listo pero que por la pandemia quedó en esa recta final y que, junto al Ministerio de Obras Públicas, decidimos recuperarlo e impulsarlo de nuevo- en Pudahuel, en Calama, hace poco se inauguró el de Alto Hospicio, en Concepción y en tantos otros lugares de nuestra patria.

Y esto da cuenta de la inversión que estamos haciendo para mejorar las condiciones de trabajo de los funcionarios y funcionarios de la PDI que contribuyen significativamente a garantizar la seguridad de nuestra población. Estamos construyendo, poniendo un granito de arena más en una historia larga, una historia marcada por hitos como fue el primer ingreso de mujeres en la década de 1930, la incorporación de la PDI a la Interpol en 1944, la creación de las distintas brigadas y unidades especializadas.

Hoy, sabemos, son más de 12.000 hombres y mujeres que día a día están en todos los rincones de Chile desarrollando tareas tan fundamentales para la seguridad de nuestra patria, como bien destacaba el director general. Anoté los cuatro objetivos del trabajo: contribuir a obtener resultados procesales con un alto estándar de investigación, la capacitación de los mismos funcionarios, el controlar y poder tener una migración que sea ordenada y regular y, por cierto, y esto ha sido un sello en estos meses de gestión del nuevo director general, una gestión eficiente y transparente.



Agradezco honestamente a cada funcionario y funcionario en su vocación de servicio y la entrega diaria que realizan para los chilenos y chilenas y que nuestros habitantes ven cotidianamente en toda nuestra patria y que hace de la Policía de Investigaciones una institución tremendamente valorada por la ciudadanía.

Por cierto, me sumo el homenaje que hiciera el director general a los mártires de la institución. Me ha tocado estar en este recinto en varias ocasiones: algunas emocionantes con muy buenos recuerdos, por ejemplo, la graduación de oficiales si mal no recuerdo el año pasado; en otros momentos tristes como el velorio de Camila Silva y Daniela Salazar, fallecidas en Los Vilos en un accidente de helicóptero; o momentos difíciles, como fue el intempestivo cambio del director general en marzo pasado.

Pero en todos esos momentos he podido ver también la resiliencia de la institución y la vocación de servicio de quienes forman parte de ella. Y en esos momentos, insisto, momentos tristes, momentos alegres, momentos difíciles uno puede dar cuenta, y hoy se lo digo al país, a través de Televisión Nacional -además que agradezco que estén transmitiendo creo que es por primera vez esta rendición de cuentas de la PDI- que es tremendamente importante para seguir conectando con la ciudadanía.

Por eso les digo que valoro tremendamente esa resiliencia que demuestran ante todos esos momentos y el compromiso y vocación que tienen con servir a la patria.

Me hago parte, como decía, del homenaje a los mártires, a Sebastián Gallardo, a Juan Andaur, a Segundo Santos, a Aníbal González y a la subcomisaria Camila Silva y subinspectora Daniela Salazar.

Creo que todos nosotros hoy entendemos, y la sociedad lo asume, que la seguridad es un derecho y no un derecho cualquiera, es un derecho



habilitante de los demás derechos. Hay dos batallas que van de la mano; una es la seguridad material, real que es la principal preocupación de la ciudadanía y otra es la percepción respecto a la seguridad, que son parecidas, pero no son exactamente lo mismo.

En la medida en que vayamos logrando mejorar la situación de seguridad, por ejemplo, aclarando los homicidios que se han cometido en nuestra patria o bajando el índice de los mismos, como hemos logrado el último año, o controlando de mejor manera la migración u obteniendo más condenas en el caso de los delitos cometidos, también contribuimos paralelamente o consecuentemente a mejorar la percepción de la seguridad. Porque cuando hay un daño o una percepción de inseguridad muy grande dentro de la población la misma población se restringe de ejercer derechos y se forma un círculo vicioso; las calles y los espacios públicos se vacían y se generan espacios para que la delincuencia y el crimen organizado vayan penetrando en las diferentes capas de la sociedad.

Eso, desde el Gobierno, y, sobre todo, desde el Estado de Chile representado por sus máximas autoridades y también Fuerzas Armadas y policías, no estamos disponibles a aceptarlo. Por lo tanto, quiero ser muy claro en que no vamos a naturalizar ni normalizar el delito ni las nuevas formas de delincuencia y crimen organizado. Las vamos a combatir modernizando nuestras instituciones, fortaleciendo nuestras policías, recuperando nuestros espacios públicos, con políticas enfocadas hacia la juventud y con una persecución más eficiente y eficaz del delito.

La seguridad es un proyecto de Estado, va más allá de los 4 años que dura un gobierno. Las instituciones se quedan, como lo demuestran los 91 años de la PDI y los casi 100 años de Carabineros; las instituciones quedan, las personas pasan, nosotros pasamos.



Por eso, es importante que todos quienes tenemos una vocería en nuestra sociedad contribuyamos a solucionar los problemas que enfrentamos como país en materia de seguridad. Aquí de nada sirven las cuñas rimbombantes o más polémicas que puedan hacer más clics una página de internet, lo que importa es trabajar conjuntamente por las soluciones y por garantizar la seguridad de nuestros habitantes. Y sé, me consta que la PDI está comprometida con esa tarea. Y es importante que desde la esfera política se apoye firmemente, en este caso, a la PDI en poder seguir cumpliendo aquello.

Y es que el trabajo de ustedes es y ha sido fundamental para desarticular cientos de bandas criminales, incautar drogas y armas, y perseguir nuevas formas de delito que han surgido en nuestro país, ya daba cuenta de ello el director general, no voy a reiterarlo. Lo que sí quiero transmitirles es que, como Gobierno, nos hemos preocupado de entregarles un respaldo a las y los detectives de la Policía de Investigaciones que no consiste sólo en palabras de buenas intenciones, sino que se traduce en recursos, en mejor infraestructura y el mejor equipamiento para que puedan seguir cumpliendo esta valiosa función en mejores condiciones y que permite, por ejemplo, y fue una decisión que tomamos en el Gabinete de Seguridad, constituido especialmente para efecto de abordar con mayor detalle las políticas de seguridad que se requieren, pasar del MT-0, que ha tenido buenos resultados en materia de drogas, a un MT-0 de armas y replicar las cosas que se están haciendo bien, pero para eso sabemos que necesitamos más recursos.

Por eso, aprovecho de decirlo acá. Cuando le decimos al Parlamento o cuando le decimos a la sociedad chilena que el Estado de Chile necesita de más recursos permanentes para poder solucionar problemas que son permanentes y estables en el tiempo, como la seguridad o la salud, cuesta entender que nos demoremos tanto en ponernos de acuerdo. Si, al final, de lo que estamos hablando es de dotar de mejores condiciones, infraestructura y equipamiento de mayor seguridad a las mismas



policías que nos brindan seguridad, poder abordar de manera más completa o integral las listas de espera, en otra materia que también es tremendamente importante para los chilenos o de mejorar la infraestructura pública que es relevante para la calidad de vida de la gente.

Por eso, estamos empeñados en consolidar lo avanzado, pero también en seguir avanzando, no conformarnos, no quedarnos de brazos cruzados. Como señalé en la Cuenta Pública del 1° de junio, en octubre de este año vamos a presentar un proyecto de ley que modernizará la carrera policial, aumentando paulatinamente la cantidad de agentes policiales desde 950 a 4.500, a un ritmo de 250 funcionarios adicionales al año. Además, nos hemos comprometido a entregarle a la PDI un nuevo edificio institucional en el centro de Santiago que permita mejores condiciones laborales a quienes allí trabajan.

Vamos a seguir trabajando junto a ustedes para que en el primer centenario de la PDI lo celebremos con una policía más moderna aún, tremendamente profesional, como lo ha sido hasta hoy, con mayores y mejores capacidades, anticipándose a las nuevas formas de criminalidad, y con la pasión que siempre han demostrado por cumplir con su deber combatiendo el crimen y sirviendo a la justicia.

Estimadas y estimados detectives de Chile, aquí en Santiago y en todos los lugares donde nos están viendo a través de streaming, queremos que Chile siga contando con una policía que responda oportuna y eficazmente a los distintos desafíos que tenemos en materia de seguridad. En ello vamos a continuar nuestro trabajo conjunto. La sociedad cuenta con ustedes y ustedes pueden contar con nosotros.

Muchísimas gracias.